

Este recurso está adaptado para proveedores de cuidado infantil y educación inicial como una guía para el módulo de capacitación de StopBullying.gov

Para obtener más información sobre la prevención del acoso escolar, incluyendo la definición, estadísticas, mejores prácticas y mitos o instrucciones erróneas comunes, consulte el módulo de capacitación de StopBullying.gov en www.stopbullying.gov/communityguide.

Comprender el papel de los proveedores de cuidado infantil y educación inicial en los esfuerzos de prevención del acoso escolar en toda la comunidad

¿Qué se conoce como acoso escolar entre los niños pequeños y su prevalencia en los entornos de cuidado infantil y educación inicial?

Los niños tan pequeños como a los 12 meses de edad pueden ser agresivos cuando se relacionan con los otros niños. La agresión entre pares ha sido estudiada ampliamente entre los niños pequeños (de 3 a 5 años de edad) y se ha encontrado que es muy común en el preescolar y el jardín de infancia. De hecho, la agresión entre pares es más probable entre los niños pequeños que en cualquier otro grupo de edad (Hanish, Kochenderfer-Ladd, Fabes, Martin, y Denning, 2004). Por lo general, los investigadores coinciden en que la victimización entre pares se produce en entornos sociales iniciales, pero la comprensión y experiencia de los niños pequeños en cuanto al acoso en edades muy tempranas difieren de los niños en edad escolar en varios aspectos importantes, entre los que se incluyen:

- **Los niños de preescolar definen al “acoso escolar” de manera diferente:** Los niños más pequeños ven al acoso escolar como hiriente y agresivo, pero generalmente no reconocen que el acoso escolar involucra un comportamiento repetitivo o un desequilibrio de poder (Monks, Smith, y Swettenham, 2005). La capacidad de los niños pequeños para entender el acoso escolar también puede verse afectada por su comprensión limitada sobre la motivación e intención; algunos son incapaces de comparar las respuestas de los

pares, reflexionar sobre su propio comportamiento, o comprender el punto de vista del otro hasta que están en los primeros grados de la primaria.

- **Medir el grado del acoso escolar y comparar las tasas entre las diferentes edades pueden ser un desafío.** Las herramientas de evaluación comúnmente utilizadas (por ejemplo, encuestas por escrito, nombramiento de compañeros que acosan a otros o que son víctimas del acoso escolar) pueden no ser apropiadas o precisas con los niños pequeños que no pueden leer y escribir, o que son incongruentes en su capacidad para expresar pensamientos y sentimientos acerca de sus compañeros.
- **Los padres reportan menos incidentes de acoso escolar para los niños y niñas de 2 a 5 años, en comparación con los de 6 a 9 años de edad.** En entrevistas telefónicas con padres en los Estados Unidos, Finkelhor, Ormrod, y Turner (2009) encontraron que aproximadamente el 25% de los niños y el 18% de las niñas de 2 a 5 años de edad fueron víctimas de acoso escolar físico el año pasado, mientras que los informes de acoso escolar físico fueron más altos para los niños y las niñas con edades comprendidas entre 6 y 9 años (35% de los niños y 25% de las niñas). Además, aproximadamente 15% de los niños y niñas de 2 a 5 años de edad habían sido víctimas de acoso escolar emocionalmente (comparado con el 30% de los niños y 35% de las niñas de 6 a 9 años de edad).
- **Los niños muy pequeños están en riesgo de ser víctimas del acoso escolar.** Los niños pequeños son especialmente vulnerables si les falta asertividad; tienen dificultad para establecer límites a las exigencias de sus compañeros; o si tienden a retirarse de sus compañeros (Alsaker y Gutzwiller-Helfenfinger, 2010). La exposición a compañeros agresivos incrementa la probabilidad de ser víctima de acoso escolar para los niños de preescolar y jardín de infancia. Un factor protector para los niños de jardín de infancia es caerle bien a sus compañeros y tener amigos, pero este no es el caso de los niños de preescolar (Hanish, Ryan, Martin, y Fabes, 2005).

Papel principal de los proveedores de cuidado infantil y educación inicial para abordar el acoso escolar

Los entornos de cuidado inicial, con frecuencia, son el primer contexto fuera de la casa del niño, donde los niños aprenden a relacionarse con sus compañeros. Los docentes de preescolar y los proveedores de cuidado infantil, quienes comprenden el desarrollo de la primera infancia, se encuentran en posiciones fundamentales para evaluar las interacciones grupales e identificar a los niños con dificultades emocionales y sociales.

¿Cómo pueden los proveedores de cuidado infantil y educación inicial ayudar a prevenir el acoso escolar?

Las experiencias durante los años de la niñez temprana son elementos importantes para

ayudar a los niños a desarrollar las destrezas que les permitan formar amistades saludables y aprender a reducir comportamientos agresivos como el acoso escolar (Hanish et al., 2004). Al instruir a los niños sobre las habilidades pro-sociales, tales como compartir, ayudar e incluir a los demás, los proveedores de cuidado infantil y educación inicial pueden evitar la ocurrencia, recurrencia o intensificación del acoso escolar (Ostrov et al., 2009).

- **Analizar y modelar un comportamiento positivo** y otras formas en que los niños pequeños pueden hacer amigos y relacionarse con sus compañeros. Ofrecer las palabras y acciones que necesitan para tener éxito. Los proveedores de cuidado pueden ayudar y reforzar los comportamientos esperados a través de los elogios apropiados para el desarrollo (p. ej., “atrapar” a los niños en el acto de relacionarse bien con sus compañeros y recompensarlos rápidamente con elogios), al practicar formas en las cuales los niños pueden unirse y tomar turnos para jugar con los demás, y al ser inclusivos. Pueden corregir las maldades al hablar sobre las consecuencias físicas y emocionales que el niño puede experimentar como resultado de palabras y acciones perjudiciales. Los proveedores de cuidado infantil y educación inicial también pueden usar historias, tales como las presentadas en los episodios web para niños en StopBullying.gov, o eventos de la vida real como momentos de enseñanza.
- **Establecer reglas claras para el comportamiento.** Supervise las interacciones de los niños de manera cuidadosa (incluido en su casa) y participe rápidamente para detener comportamientos agresivos o redirigirlos antes de que se produzcan. Tenga en cuenta que no es suficiente establecer normas con consecuencias para los comportamientos inapropiados. Los niños pequeños necesitan recordatorios constantes de cómo se espera que se comporten y, si violan las reglas, deben recibir explicaciones prácticas acerca de por qué su comportamiento fue hiriente. Se deben evitar las estrategias de disciplinas duras e inflexibles. Los maestros de preescolar que trabajan en escuelas públicas deben examinar cuidadosamente las políticas y los procedimientos del distrito para abordar el acoso escolar y, cuando corresponda, ayudar a informar las políticas y prácticas para abordar el acoso escolar.
- **Estar vigilantes** sobre la agresión y el acoso escolar entre niños tan pequeños como los niños de preescolar y jardín infancia.
- **Valorar la bondad.** Aunque los niños pequeños pueden no entender el término “acoso escolar” o cómo difiere de otras formas de agresión (o “ser malo”), hable acerca de comportamientos que hieren a los demás y demuestre que usted valora la bondad. En última instancia, lo más importante es reforzar el mensaje de que la agresión no es aceptable.
- **Use las consecuencias apropiadas para la edad** para el comportamiento agresivo y pida a los niños que realicen reparaciones simples de los daños causados por su agresión

(ya sea accidental o “a propósito”). Los adultos pueden ayudar a los niños a encontrar una acción que tenga el propósito de “corregir” el daño que puedan haber causado (por ejemplo, ayudar a reconstruir una estructura de bloques derribados, reemplazar un pedazo de papel roto o lápices de colores, decir o hacer algo amable o agradable). Cuando sean sinceros, también puede ser apropiado alentar a los niños a decir “lo siento”. Los maestros y los proveedores de cuidado infantil pueden ayudar a fomentar las disculpas sinceras.

- **Ayude a los niños a aprender a sustituir la agresión con comportamientos alternativos.** Modele acciones adecuadas y sugiera el uso de palabras no agresivas con sus compañeros, y elogie mucho a los niños cuando tengan una conducta apropiada.
- **Enséñelos a informar a un adulto.** Explique con frecuencia lo que los niños deben hacer en caso de que sean tratados de una manera que les haga sentir incómodos, molestos o tristes, o si presencian cuando le hacen daño o acosan a otros niños. A esta edad, los niños deben aprender a decir “DETENTE” y recurrir de inmediato a un adulto. Los profesores pueden necesitar hablar sobre por qué el acoso escolar no es “ser un soplón”. Informar el acoso es necesario para mantener a los niños seguros y ayudar a todos para que aprendan a llevarse bien.

Desafíos y oportunidades para los profesionales de cuidado infantil y educación inicial

El comportamiento perjudicial de los niños pequeños ocupa un lugar muy alto como una prioridad para la formación y el apoyo de los profesionales de cuidado infantil. Los expertos en infancia temprana estiman que incluso entre los niños sin retrasos en el desarrollo, de 10% a 15% tienen comportamientos problemáticos de un poco crónicos a moderados (Cimino, Forrest, Smith, & Stainback-Tracy, 2007). Esto presenta algunos desafíos y oportunidades únicas para los profesionales de educación y cuidado inicial (ECE, por sus siglas en inglés) en sus esfuerzos de prevención del acoso escolar. Entre los desafíos se encuentran:

- **Distinguir entre las bromas amigables y el acoso escolar.** La superposición de las bromas inofensivas y el acoso escolar verbal puede ser confusa para los proveedores de cuidado que no están capacitados para detectar la intención cruel. Un ejemplo de las bromas inofensivas podría ser un intercambio amigable que representa una expresión extraña de afecto (Mills & Carwile, 2009). Este tipo de actos están claramente separados de las bromas crueles y el acoso escolar.
- **La alta co-ocurrencia del acoso escolar y ser víctima de éste (conocidos como acosadores-víctimas del acoso escolar).** Algunas investigaciones han encontrado que, a menudo, aunque no siempre, los niños de preescolar que acosan a otros, también son víctimas de acoso escolar. La agresión y la victimización ocurren juntas a tasas más altas en los niños pequeños que en los niños que están a la mitad o al final de la infancia (Hanish y otros, 2004) y los niños pequeños que son victimizados pueden ser agresivos

durante los años de preescolar (Ostrov, 2010). El manejo de los comportamientos de estos niños requiere de técnicas específicas para tratar la agresividad física y los problemas de comportamiento que pueden surgir por ser víctimas del acoso escolar.

También hay oportunidades importantes para que los proveedores de cuidado inicial hagan una diferencia.

- **El éxito en la escuela en los grados elementales está estrechamente vinculado al desarrollo de las habilidades sociales** como, por ejemplo, la cooperación, llevarse bien con los demás, y la capacidad de autorregular sus propias emociones (Child Trends, 2000; Cimino et al., 2007). Por lo tanto, la detección temprana de la participación persistente en el acoso escolar puede, con intervenciones apropiadas, superar los comportamientos agresivos y auto-destructivos, lo cual mejorará los resultados sociales, emocionales y de aprendizaje para los niños.
- **El cuidado infantil de calidad incluye el apoyo de los padres en el cuidado diario de los niños pequeños** y en vigilar el progreso de cada niño para lograr los hitos físicos y cognitivos. La comunicación entre los padres y proveedores de cuidado infantil también deben incluir el compartir las habilidades sociales y emocionales y los déficit, incluidos los comportamientos agresivos y de acoso escolar. Debido a que los proveedores de cuidado infantil, con frecuencia, son los primeros en darse cuenta de los problemas de comportamiento en relación con los compañeros, pueden aconsejar a los padres cuándo se deben hacer las referencias a profesionales de salud mental calificados para asegurar que los niños reciban los servicios que necesitan.

Cómo los proveedores de cuidado infantil y educación inicial pueden participar e incluir a otros en las estrategias de prevención del acoso escolar en la comunidad

Las redes de profesionales de educación y cuidado inicial (ECE, por sus siglas en inglés) a nivel comunitario, estatal y federal tienen un historial de colaborar en las iniciativas que tienen por objetivo mejorar los resultados sociales, educacionales, emocionales y de salud de los niños pequeños. Los proveedores de cuidado infantil, los directores de los centros, los docentes de preescolar y otros profesionales de ECE pueden apoyar a la prevención del acoso escolar en toda la comunidad al informar e involucrar a sus socios colaboradores existentes. Las formas de relacionarse con otros incluyen:

- La preparación para la escuela, tal como se define en el Panel de Objetivos de Educación Nacional, incluye el desarrollo social y emocional. Los profesionales de ECE se están asociando con profesionales de la salud, salud mental, y otros profesionales en las evaluaciones e intervenciones para ayudar a promover un desarrollo saludable y preparar

a los niños para entrar a la escuela listos para aprender. Pueden ampliar estos esfuerzos para detectar y gestionar mejor los comportamientos de acoso escolar en los niños pequeños.

- Las agencias estatales, involucradas en la regulación de centros de cuidado infantil y en la administración de los subsidios para el cuidado infantil para familias de bajos ingresos que califiquen, apoyan el desarrollo profesional de ECE para crear la capacidad de la fuerza laboral para el cuidado infantil. La capacitación de alta calidad en cuanto a la forma de enseñar a los niños pequeños las habilidades emocionales y pro-sociales se puede agregar a los cursos universitarios y en el servicio para los proveedores de cuidado infantil y los maestros de preescolar.
- Las intervenciones de salud mental dirigidas a los niños pequeños con dificultades personales o sociales suelen involucrar esfuerzos de colaboración con proveedores de ECE, personal de servicio, y los padres. Las consultas de salud mental que se producen en las instalaciones de cuidado infantil pueden asesorar y apoyar al personal en el cuidado de los niños con comportamientos desafiantes.
- Las organizaciones y las partes interesadas en estas iniciativas y espacios educativos pueden recibir información de los profesionales de ECE sobre las consecuencias que el acoso escolar presenta a los niños pequeños, y los beneficios mutuos de la planificación de las estrategias de prevención para toda la comunidad.

Ideas para los próximos pasos

- Aprenda sobre el acoso escolar y las mejores prácticas para la prevención al revisar las investigaciones más recientes y la información en los módulos de capacitación y las hojas informativas. Comparta dicha información con los padres y proveedores de cuidado.
- Consulte el [Equipo de herramientas de acción comunitaria](#) y colabore con otras personas en la comunidad para realizar una evaluación general que le ayudará a identificar datos relevantes junto con las necesidades y oportunidades más amplias en la comunidad. Utilice esto como un punto de partida para crear un plan de acción, al comenzar con la matriz de planificación de acciones que se incluye en el equipo de herramientas.
- Planifique un evento de prevención del acoso escolar que informará a una red más amplia de profesionales de cuidado infantil y educación inicial, padres, proveedores de cuidado, u otros miembros de la comunidad para ayudar a disipar los mitos comunes y las instrucciones erróneas. Esto también podrá arrojar luz sobre la importancia de un esfuerzo holístico basado en la comunidad.

Recursos y referencias

Muestra de los recursos disponibles

Asociación Nacional para la Educación de los Niños Pequeños – La misión de la NAEYC es esforzarse en la provisión de una atención de alta calidad y servicios y recursos apropiados para el desarrollo. Para más información, visite www.naeyc.org.

Taller de Sesame Street – Este sitio web proporciona un video útil en el cual Big Bird aborda el tema del acoso escolar. El sitio web también proporciona materiales útiles para tener una conversación con los niños pequeños sobre el acoso escolar y el comportamiento apropiado en la escuela y en los entornos sociales. Para más información, visite www.sesamestreet.org.

Centro de Asistencia Técnica en Intervención Social y Emocional para los Niños – El TACSEI proporciona información basada en investigaciones, y recursos que se pueden descargar de manera gratuita sobre las prácticas eficaces para mejorar los resultados sociales-emocionales para los niños pequeños con retrasos o discapacidades, o en riesgo de tenerlos. *Teaching Tools for Young Children with Challenging Behaviors* (Herramientas de Enseñanza para los Niños Pequeños con Comportamientos Desafiantes) es un producto diseñado para los maestros. El TACSEI también está trabajando con los estados para fortalecer las competencias en la enseñanza de habilidades sociales-emocionales. (Cimino et al., 2007). Para más información, visite www.challengingbehavior.org.

Zero to Three, National Center for Infants, Toddlers and Families – Esta organización de defensa sin fines de lucro está comprometida con mejorar las vidas de los infantes y niños pequeños con información, capacitación y apoyo para los profesionales, los diseñadores de políticas y los padres. Brinda recursos y folletos descargables, y seminarios web didácticos sobre cómo desarrollar habilidades emocionales y sociales y manejar los comportamientos agresivos en los niños pequeños. Para más información, visite www.zerotothree.org.

Referencias

Alsaker, F. D., & Gutzwiller-Helfenfinger, E. (2010). Social behavior and peer relationships of victims, bully-victims, and bullies in kindergarten (Comportamiento social y relaciones de pares de víctimas, acosadores-víctimas y acosadores en el jardín de infancia). En S. R. Jimerson, S. M. Swearer, y D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of bullying in schools: An international perspective (Manual de acoso escolar en las escuelas: una perspectiva internacional)*. Nueva York: Routledge.

Child Trends (2000). *Background for community-level work on school readiness: A review of definitions, assessments, and investment strategies (Antecedentes para el trabajo de nivel comunitario en la preparación escolar: una revisión de las definiciones, evaluaciones y las estrategias de inversión)*. Informe final para la Knight Foundation, diciembre 2000. Consultado de www.childtrends.org

Cimino, J., Forrest, L., Smith, B. J., & Stainback-Tracy, K. (2007). *Evidenced-based competencies for promoting social and emotional development and addressing challenging behavior in early care and education settings (Competencias basadas en las pruebas para la promoción del desarrollo emocional y social y para abordar el comportamiento desafiante en los entornos de educación y cuidado inicial)*. Informe del Project BLOOM Professional Development Steering Committee, octubre 2007. Consultado de http://csefel.vanderbilt.edu/resources/states/se_competencies.pdf

Finkelhor, D., Ormrod, R. K., & Turner, H. A. (2009). The developmental epidemiology of childhood victimization (La epidemiología del desarrollo de la victimización infantil). *Journal of Interpersonal Violence*, 24, 711-331.

Hanish, L. D., Kochenderfer-Ladd, B., Fabes, R. A., Martin, C. L., & Denning, D. (2004). Bullying among young children: The influence of peers and teachers (Acoso escolar entre los niños pequeños: la influencia de los compañeros y maestros). En D. L. Espelage, & S. M. Swearer (Eds.), *Bullying in American schools: Una perspectiva social-ecológica sobre la prevención y la intervención*. (págs. 141-159). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Hanish, L. D., Ryan, P., Martin, C. L., & Fabes, R. A. (2005). The social context of young children's peer victimization (Acoso escolar en las escuelas estadounidenses: el contexto social de la victimización de los compañeros de los niños pequeños). *Social Development*, 14, 2-19.

Mills, C.B. & Carwile, A. M. (2009). The good, the bad, and the borderline: Separating teasing from bullying (Lo bueno, lo malo y el límite: separar las bromas del acoso escolar), *Communication Education*, 58, 276-301.

Monks, C. P., Smith, P. K., & Swettenham, J. (2005). Psychological correlates of peer victimization in preschool: Social cognitive skills, executive function and attachment profiles (Los elementos psicológicos se correlacionan con la victimización de los pares en el preescolar: habilidades cognitivas sociales, función ejecutiva y perfiles de conexión). *Aggressive Behavior*, 31, 571-588.

Ostrov, J. M., Massetti, G. M., Stauffacher, K., Godleski, S. A., Hart, K. C., Karch, K. M., Mullins, A. D. & Ries, E. E. (2009). An intervention for relational and physical aggression in early childhood: A preliminary study (Una intervención para la agresión racional y física en la infancia temprana: un estudio preliminar). *Early Childhood Research Quarterly*, 24, 15-28.

Ostrov, J. M. (2010). Prospective associations between peer victimization and aggression (Asociaciones prospectivas entre la victimización de pares y la agresión). *Child Development*, 81, 1670-1677.